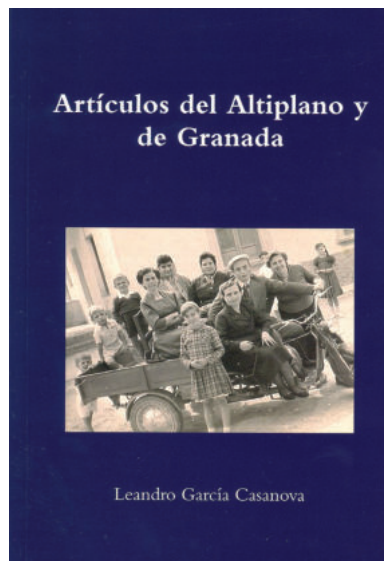


GARCÍA CASANOVA, Leandro. *Artículos del Altiplano y de Granada.* Granada: el autor, 2014. 268 págs.



Durante los últimos treinta años, España ha vivido la mayor transformación de su historia contemporánea, con la consiguiente normalización de su vida cultural, lo que ha devenido en un considerable aumento del número de personas que han decidido dedicarse a la creación literaria, generadora de opinión, con una gran presencia en la prensa diaria del llamado “artículo de opinión”.

Víctor Rodríguez, poeta, periodista, crítico literario y traductor cubano define el artículo de opinión como “el género periodístico que no tiene como fin principal informar al lector, sino más bien, formar su opinión”. Ciertamente, el objetivo principal del artículo de opinión es manifestar el sentir o el pensar de una determinada persona acerca de un asunto de interés, formulando juicios de valor. Su autor no tiene que ser necesariamente profesional del periodismo, hecho que le confiere una gran li-

bertad, a diferencia del editorialista, sometido a la línea editorial del medio en el que trabaja.

Mariano José de Larra, ya en la década de 1830, contribuyó de manera definitiva a que este tipo de artículos tomaran carta de naturaleza. Más tarde, escritores de la Generación del '98 como Unamuno, Azorín, Pío Baroja..., popularizaron el artículo de opinión, hasta llegar a los años 30 del siglo XX, en que empezó a desarrollarse un tipo de artículo breve, de gran subjetividad y cuya lectura interesaba, sobretodo, por razones de contenido. Entre los cultivadores más representativos de este tipo de artículo estaban Wenceslao Fernández Flórez o el gran maestro del periodismo, César González Ruano. El periodo de la dictadura del general Franco fue un momento complicado para el periodismo y por ende, para el artículo de opinión, por el peligro personal que podían implicar las críticas al régimen, lo que unido al control de los medios de comunicación por el poder político, suponían un verdadero obstáculo para la libertad de expresión. Es a partir de 1980, con la llegada de la democracia que se propicia la aparición de nuevos periódicos y revistas, convirtiéndose el artículo de opinión en el género periodístico por excelencia.

Durante bastantes años ha resultado fácil tropezarse, en cualquiera de los periódicos de nuestra ciudad –*Ideal, Granada Hoy, Diario de Granada, La Opinión, El Defensor de Granada...*– con artículos firmados por Leandro García Casanova. Generalmente, son artículos bien trazados y rematados con elegancia. Se trata de textos concebidos a la manera de pequeñas narraciones,

con frecuencia nostálgica y en las que Leandro pone un especial acento en la crítica social, con claras incursiones en los temas del día a día; cuadros o tal vez reflexiones sobre valores o costumbres ya perdidos o en trance de ser olvidados, víctimas del desarrollo urbano o del éxodo masivo del medio rural a la ciudad. La mayoría parten de una anécdota, extraída de la vida cotidiana y suelen concluir con una reflexión ética o moraleja no exenta de cierta ironía, siempre utilizando un lenguaje sencillo y coloquial, que posibilita el que pueden ser leídos y comprendidos por el amplio público al que van dirigidos.

El libro se estructura en tres partes perfectamente diferenciadas, como el mismo Leandro nos dice en su introducción. La primera parte contiene artículos del Altiplano, la segunda artículos de personajes y la tercera artículos de Granada. En los artículos del Altiplano Leandro no sólo denuncia el escandaloso atraso que sufren las comarcas de Baza y Huéscar, por las que siente un especial cariño, sino que recoge y da testimonio de sus costumbres, lugares, historia y cultura. Los artículos dedicados a personajes, no son narraciones largas, ni mucho menos biográficas, sino más bien bocetos de personas entrañables que Leandro conoció y que han dejado huella en su memoria por motivos diversos. Por último, la tercera parte, artículos de Granada recoge siete artículos que tratan de temas dispares, como pueden ser la Vega de Granada o la semblanza del pintor Villar Yebra, pero todos bajo el denominador común de Granada.

Para finalizar sólo añadir que Leandro García Casanova ha hecho un minucioso y responsable ejercicio de criterio, consciente de que opinar equivale a un sano ejercicio de libertad personal.

Celia CORREA GÓNGORA
Centro Artístico, Literario y Científico de Granada